«In memoriam»

Dr. Joaquim Puig i Antich

Es para mi un honor, el que, la Sociedad Española de Psiquiatría Infantojuvenil, me encargara escribir estas líneas, a la memoria del Dr. Puig i Antich. Pero también resulta un encargo más allá de mis posibilidades dada la extraordinaria valía del Dr. Puig i Antich y por ello siento cierta inquietud y temor de no saber expresarme adecuadamente; no me referiré a los aspectos científicos de su personalidad que son extraordinariamente valiosos, sino que me gustaría más revelar aquellas cosas más ligadas a sus características afectivas.

El Dr. Joaquim Puig i Antich, perteneció a una de estas familias enraizadas profundamente con la catalanidad; sus padres de Girón i Barcelona, fueron, son, dos familias trascendentes en nuestra sociedad catalana.

Su muerte es una grave pérdida para la psiquiatría infantojuvenil mundial, y estas palabras que suele ser común decirlas a la muerte de cualquier compañero apreciado o estimado las escribimos con el auténtico sentir de la certeza.

Joaquim se licenció en Medicina en Barcelona y decidió al finalizar la carrera formarse en Psiquiatría Infanto-juvenil y estableció algún contacto profesional de tipo formativo con el equipo de San Juan de Dios de nuestra ciudad; parece ser que su iniciación primera se orientaba hacia el psicoanálisis infantil y probablemente esta orientación estaba marcada por el infamante asesinato, a cargo del franquismo de entonces, de su hermano y la grave repercusión que tal acontecimiento tuvo sobre la totalidad de su familia, gente respetable y respetada por su sensatez y bondad entre los que sin duda se encontraba también su hermano.

El Dr. Joaquim Puig i Antich se fue a Estados Unidos y supimos de él por publicacio-

nes, pero sobre todo conocimos la amplitud de su trabajo y su extraordinaria repercusión por el Dr. Christian Herrera y por la Dra. Montserrat Ribas que al desplazarse a Nueva York para formarse en psiquiatría infantil establecieron un íntimo contacto con él; ello nos permitió, al gozar también de la amistad y el respeto de estos dos profesionales, valorar la labor de equipo de investigación de los Klein con Puig i Antich: sobre el extenso y serio trabajo acerca de la depresión en la infancia, la modificación de las entrevistas semiestructuradas hechas por él (kiddy Sads, etc), la administración de tricíclicos en la infancia, las variaciones correctivas, sobre el test de supresión a la dexametasona para una valoración correcta en la infancia, su participación en la elaboración del DSM III y en las adaptaciones sucesivas, etc.

El Prof. Dr. Rodríguez Sacristán, Catedrático de Psiquiatría Infantil de Sevilla, organizó una Reunión Internacional sobre Depresión y entre los muchos de los aciertos que tuvo fue el conseguir la vuelta a España del Dr. Joaquim Puig i Antich para desarrollar unas ponencias en dicha reunión; la Societat Catalana de Psiquiatría Infantil aprovechó esta eventualidad y consiguió que aceptara venir a Barcelona y pronunciara unas conferencias entre los profesionales de nuestra ciudad. Hago constar este hecho no por mi amor a mi ciudad, sino por respeto profundo al Dr. Puig i Antich que no quería volver nunca más, según nos dijo. La presión que le hicimos en nombre de su padre, al haber sido el mío un íntimo amigo del suyo, mitigó su resistencia y nos honró con su presencia; más aún, su ya prolongada estancia en Estados Unidos le había casi hecho perder el uso del catalán, y el afecto a sus hermanas asistentes a todas las

charlas le obligó, por amor, a un auténtico esfuerzo al recomunicar todos sus trabajos en el idioma de su infancia que se le olvidaba. Creo que debido a este largo auto-exilio científico-sentimental, su reencuentro con su gente, su casa, su familia, su idioma, su país, le afectaron profundamente recuperando el sentido de su ser. Al marchar convinimos el que conseguiríamos en plazo medio que pudiera volver de nuevo, pero por desgracia, no había existido la posibilidad de que se produjera.

Alguien dijo que lo habían visto a media tarde semicorriendo y saltando por las Ramblas gozando con su compañera de aquel momento, en plena y evidente expresión de su bienestar.

Después supimos que se fue de Nueva York, al cambiar el director de Columbia y que se había contratado en Pittsburgh, que allí con-

tinuaba sus trabajos que seguimos en los Archives y en alguna otra publicación hasta su fallecimiento el dos de diciembre pasado en esta ciudad americana.

A toda su familia de Barcelona y de Estados Unidos, nuestro más profundo dolor; se que expreso el sentir de los miembros de nuestra Sociedad Española de Psiquiatria Infantojuvenil, desde el Prof. Dr. Rodríguez Sacristán hasta el Presidente Dr. Josep Rom i Font.

Y deseáramos que él nos oyera, y nos viera, para decirle quedamente y con todo nuestro afecto:

«Baixem el front al velam del teu veler. Adeu company!»

JOSEP TOMAS
Enero 90. Barcelona